

MISIONEROS CLARETIANOS



VIA CRUCIS VOCACIONAL

Textos de Carlo Maria Martini sj

INTRODUCCIÓN

S. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

T. Amén.

LECTURA BÍBLICA

(Mc 14, 34-36)

S. «Jesús entonces les dijo: “Siento una tristeza mortal; quedaos aquí velando”. Se adelantó un poco, se postró en tierra y oraba a Dios pidiendo que, si era posible, se alejara de él aquella hora. Decía: “Abba, Padre, tú lo puedes todo, aparta de mí este cáliz. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” ».

MEDITACIÓN

IL. «Padre, si es posible que este cáliz pase de mí, pero no se haga mi voluntad sino la tuya» (cf. Mc 14, 36). Estas son las palabras que pronunció Jesús en Getsemaní, dando auténtico inicio a su pasión y expresando su oración de obediencia, incluso hasta la muerte.

ORACIÓN

S. Oh Padre, que nos llamas a velar con Jesús en la hora de la prueba, reconocemos ante Ti nuestras miserias y nuestros miedos, pero a Ti todo es posible: danos la fuerza para seguir fielmente a tu Hijo amado por el camino de cruz. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

T. Amén.



CRISTO YA NO PUEDE MORIR

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BÍBLICA

(cf Mt 27, 1-2.26; Mc 15, 1; Jn 19, 1)

- S.** «Las autoridades religiosas, con los ancianos del pueblo se reunieron en consejo contra Jesús para condenarlo a la muerte. Y así, después de arrestarle, lo entregaron a Pilato, gobernador romano. Pilato, después de ordenar que le flagelaran, mandó que lo crucificaran».

MEDITACIÓN

- 1L.** La actitud más profunda de la figura de Jesús Condenado es su obediencia filial hasta el fin, que le lleva a abandonarse a sí mismo en las manos del Padre como cumplimiento de la misión recibida. De este modo, nos enseña también a nosotros cómo hemos de ser para realizarnos como personas delante de Dios, y cómo entrar en su muerte y resurrección para ser plenamente reconciliados con Dios y convertirnos en sembradores de paz y de reconciliación.

INVOCACIONES

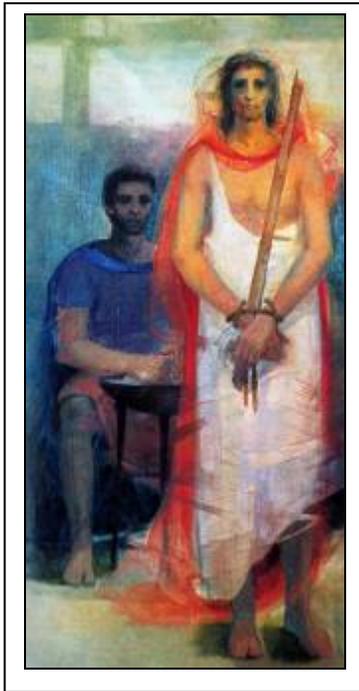
- S.** Jesús nos llama a seguirlo más de cerca y con su obediencia nos señala el camino que hemos de seguir para ser, como Él, sembradores de paz y de reconciliación.
- 2L.** Digamos todos a una sola voz:
- R.** Haznos sembradores de paz, Señor.
- Señor Jesús, haz que no nos venza el miedo ante el camino estrecho que Tú nos propones. **R.**
 - Señor Jesús, haznos obedientes al Padre como Tú lo fuiste, para llevar al mundo la buena nueva del Reino. **R.**

-
- Señor Jesús, haz que acojamos la misión que Tú quieres confiarnos como un don y un compromiso por los demás. **R.**

ORACIÓN

- S.** Oremos,
Concédenos, oh Padre, el poder situarnos junto a Jesús y no del lado de los que condenan a los otros, de manera que nuestro seguimiento, iluminado por la luz del Espíritu Santo, sea un signo de paz y de reconciliación para la humanidad. Por Cristo nuestro Señor.
- T.** Amén.

CANTO



BENDICIÓN FINAL

- S.** El Señor esté con vosotros.
- T.** Y con tu espíritu.
- S.** Por los méritos de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesús Cristo, os bendiga Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- T.** Amén.
- S.** Podéis ir en paz.
- T.** Demos gracias a Dios.

-
- Señor Jesús, haz que te busquemos siempre con el mismo entusiasmo, porque sólo tú tienes palabras de vida eterna. **R.**
 - Señor Jesús, haz resonar en nuestro corazón tus palabras de vida, para que podamos seguirte con generosidad. **R.**
 - Señor Jesús, abre la tumba de nuestro corazón e ilumínanos con tu amor, para que podamos dar testimonio de ti en medio de todos los hombres. **R.**

ORACIÓN

- S.** Oremos.
Oh Padre, principio y modelo de unidad y de vida, haznos ser una sola cosa como tu Hijo es una sola cosa contigo; que tu Espíritu nos haga perfectos en el amor, para que el mundo nos reconozca como verdaderos discípulos de tu Hijo por nuestro amor mutuo. El que vive y reina por los siglos de los siglos.
- T.** Amén.

CANTO

SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ HASTA EL CALVARIO

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(cf Mt 27,27-31)

- S.** «Los soldados del gobernador condujeron a Jesús hacia el pretorio y, después de haberlo escarnecido, lo despojaron de su manto, le obligaron a vestirse de nuevo con sus propias ropas y lo sacaron afuera para crucificarlo».

MEDITACIÓN

- 1L.** Es imposible comprender la Cruz de Cristo - el cristiano y la Cruz - sin hacer un camino espiritual. La Cruz no tiene sentido para aquellos que sólo ponen su confianza en la eficacia de los medios materiales, técnicos o meramente sociales. La Cruz no tiene sentido para quienes no quieren abrir espacios en su vida a la profundidad y a la solidaridad, ni para los que creen que los problemas humanos pueden resolverse sin tocar a la persona humana, su libertad, su corazón.

INVOCACIONES

- S.** El Señor Jesús, cargado con la cruz, se dirige hacia el Calvario y nos llama a su seguimiento.
- 2L.** Digamos unidos:
R. Haz que te sigamos, Señor.
- Señor Jesús, haz que entendamos desde tu cruz el verdadero sentido de nuestra vida. **R.**
 - Señor Jesús, abre nuestro corazón para que podamos dar espacio a la vida interior y acoger tu evangelio de salvación. **R.**

-
- Señor Jesús, ayúdanos a responder con generosidad a tu invitación a seguirte, sobre todo en las dificultades de la vida. **R.**

ORACIÓN

S. Oremos.

Infunde en nosotros, oh Padre, la sabiduría y la fuerza de tu Espíritu, para que caminemos con Cristo por el camino de la Cruz, dispuestos a entregarte nuestra vida para mostrar al mundo la presencia de tu Reino. Por Cristo nuestro Señor.

T. Amén.

CANTO



DECIMOQUINTA ESTACIÓN JESÚS RESUCITA DE LA MUERTE

S. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(cf Jn 20,15-16.18)

S. «Jesús dice a María Magdalena: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?” Ella, tomándolo por el hortelano, le dice: “Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo”. Jesús le dice: “¡María!” Ella se vuelve y le dice en hebreo: “Rabbuni” (que significa “maestro”). María Magdalena rápidamente fue a anunciar a los discípulos: “He visto al Señor y me ha dicho esto” ».

MEDITACIÓN

1L. Meditando en silencio, reflexionando sobre el misterio de la Cruz, nos damos cuenta de que, en su Pasión y muerte, Jesús ama a cada hombre como es, ama al hombre caído en sus propios pecados, lo ama en su separación de Dios, en su tragedia y angustia; el ser humano es amado por Jesús con el realismo más firme y más difícil de aceptar. Y de cada persona, amada hasta tal extremo, Jesús jamás se apartará ni huirá, sino que por su amor sin límites, tratará de hacer que hacer que se despierten en todas las energías más bellas del arrepentimiento, de la conversión, de la fe encontrada de nuevo.

INVOCACIONES

S. Punto de apoyo de la vocación es la llamada interior a buscar a Dios y su Reino. El Señor resucitado nos entrega su Espíritu para que podamos buscarlo con corazón sincero..

2L. Digamos con fe:

R. Danos, Señor, la alegría de estar siempre contigo.

-
- Señor Jesús, que nos has amado hasta el extremo, haz que te amemos a ti y a los hermanos con la misma fidelidad. **R.**
 - Señor Jesús, conviértenos en testigos de tu amor según la vocación que quietamente concedernos a cada uno de nosotros. **R.**

ORACIÓN

- S.** Oremos.
Oh Dios eterno y omnipotente, que nos permites celebrar el misterio de tu Hijo unigénito en su descenso a lo más profundo de la tierra, haz que el don de la vocación sea para cada uno de nosotros una invitación eficaz a nuestra incesante conversión a ti. Por Cristo nuestro Señor.
- T.** Amén.

CANTO



TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(cf Is 53,4.6)

- S.** «Él soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores, lo tuvimos por un contagiado, herido de Dios y afligido. Él, en cambio, fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Sobre él descargó el castigo que nos sana y con sus cicatrices hemos sido sanados».

MEDITACIÓN

- 1L.** Dios elimina el mal no ignorándolo ni eludiéndolo, sino asumiéndolo y transformándolo desde dentro con el poder del amor. Permaneciendo junto a los hombres, aceptándolos y perdonándolos, incluso cuando le prepararon la Cruz y le condenaron a muerte, Jesús revela de qué manera alienta el amor del Padre, al que se adhiere con toda su obediencia filial: ni siquiera la cruz ni la muerte consiguen que Dios se canse de amar a los hombres, ni que se aleje de ellos, o se desentienda y los abandone a su propia suerte.

INVOCACIONES

- S.** El Señor nos llama a seguirlo por el camino de perdón y de la confianza en los hombres. La vocación sacerdotal y consagrada es permanecer fieles a la Humanidad.
- 2L.** Oremos unidos y repitamos:
R. Enseñanos, Señor, a amar como Tú nos has amado.
- Señor Jesús, transforma con la fuerza de tu amor nuestro corazón duro y violento. **R.**

-
- Señor Jesús, danos la alegría de perdonar y de no cansarnos nunca de las debilidades propias de nuestra humanidad. **R.**
 - Señor Jesús, ayúdanos a no dejar caer nunca a un hermano cercano a nosotros, sin ofrecerle nuestra ayuda y nuestro consuelo.
R.

ORACIÓN

- S.** Oremos.
Padre misericordioso y fiel que amas a todas tus creaturas, danos tu Santo Espíritu de amor, para que podamos seguir a tu hijo en aquella vocación que desde siempre tienes preparada para cada uno de nosotros. Por Cristo nuestro Señor.
- T.** Amén.

CANTO



DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES TRASLADADO AL SEPULCRO

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(cf Mt 27,59-61)

- S.** «José tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana de lino limpia, y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había excavado en la roca; después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se marchó. Estaban allí María Magdalena y la otra María sentadas frente al sepulcro».

MEDITACIÓN

- 1L.** Meditando en silencio, reflexionando sobre el misterio de la cruz, nos damos cuenta de que, en la Pasión y en la muerte, Jesús ama a cada persona como es, ama a cada cual con su pecado, con su distancia de Dios, con su propia tragedia; cada persona es amada por Jesús en su realismo más áspero y más duro de aceptar. Y de ninguna ellas, amadas de esa forma tan realista y cruda, Jesús jamás huye ni se distancia, sino que con un amor sin límites trata de despertar en su corazón las mejores disposiciones para el arrepentimiento, la conversión y la fe reencontrada.

INVOCACIONES

- S.** Para nosotros la muerte es una realidad muy dura, pero el Señor nos llama a ser testigos de la esperanza en su amor sin límites.
- 2L.** Digamos unidos:
R. **Concédenos, Señor, la gracia de la conversión.**
- Señor Jesús, despierta en nosotros el arrepentimiento por nuestros pecados, de manera que seamos cada vez más fieles a tu llamada de amor. **R.**

-
- Señor Jesús, ayúdanos a comprender que nuestra verdadera y más profunda vocación es imitar el corazón entrañable de Dios Padre y abrazar tu cruz bendita donde tú te entregas por amor. **R.**

ORACIÓN

S. Oremos.

Oh Dios, Padre de la vida, que en el corazón de Cristo nos has revelado los tesoros de tu amor, concédenos el don de tu Espíritu Santo, para que podamos seguir a tu Hijo amado a través de las diversas vocaciones que Tú mismo nos quieres conferir a cada uno de nosotros. Por Cristo nuestro Señor.

T. Amén.

CANTO



CUARTA ESTACIÓN JESÚS ENCUENTRA A SU MADRE

S. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(cf Jn 19,25-27)

S. «Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al lado al discípulo predilecto, dice a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Después dice al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa».

MEDITACIÓN

1L. La madre de Jesús demostró sobradamente su adhesión a Dios, e hizo posible que, a través de su humilde servicio, se manifestase el Reino de Dios desde la encarnación hasta la Cruz y, después, en la comunidad cristiana primitiva. Gracias a su disponibilidad y su servicio nació la Iglesia: También por el servicio generoso y desinteresado de muchos laicos cristianos bautizados, de sacerdotes y obispos, de religiosos y religiosas -cada uno desde su lugar-, la Iglesia sigue siendo constantemente edificada, sostenida y extendida.

INVOCACIONES

S. La vocación de María es la de ser madre de Dios y madre nuestra, de ella aprendemos la humildad y el servicio.

2L. Con María, nuestra madre, elevamos al Señor nuestra súplica:

R. Haz que nos mantengamos siempre unidos a ti, Señor.

- Señor Jesús, que nos has dado a María como madre nuestra, mantenennos siempre disponibles, como ella lo estuvo, a tu plan de salvación sobre el mundo. **R.**

- Señor Jesús, haz que sepamos comprender la vocación a la cual nos llamas, aprendiendo a confiar en tu providencia. **R.**
- Señor Jesús, que nos llamas y nos envías al mundo como discípulos tuyos, danos la alegría de permanecer siempre fieles a tu amor. **R.**

ORACIÓN

- S.** Oremos.
Oh Padre, que junto a tu Hijo, levantado en la cruz, has querido hacer presente a su Madre dolorosa, haz que todos en la Santa Iglesia vivamos nuestra vocación según tu voluntad, para llegar a ser un día partícipes de tu gloria en el cielo. Por Cristo nuestro Señor.
- T. Amén.**

CANTO



DECIMOTERCERA ESTACIÓN JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(Gv 19,33-34)

- L.** «Los soldados, al llegar a Jesús, viendo que estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que un soldado le abrió el costado de una lanzada. Al punto brotó sangre y agua».

MEDITACIÓN

- 1L.** El corazón de Dios y la cruz de Cristo esconden una profundidad y una hondura inagotables. Y deben mostrarse en la vida de los cristianos bajo formas siempre nuevas, diversas y complementarias. Cada uno de nosotros ha recibido una llamada singular y nueva orientada a servir al mundo, mediante un manera específica de reproducir el corazón de Dios y la cruz de Cristo; efectivamente, de una única raíz, provienen todas y cada una de las diversas llamadas y vocaciones.

INVOCACIONES

- S.** Jesús bajado de la cruz nos llama a contemplar su corazón lleno de amor por la humanidad: de aquel corazón brota y mana nuestra propia vocación.
- 2L.** Pidamos unidos al Señor:
- R. Concédenos la fuerza de seguirte, Señor.**
- Señor Jesús, de tu corazón abierto brota vida abundante para todos los hombres, haz que desde lo más profundo de este misterio de tu amor alcancemos la fuerza que necesitamos para llevar al mundo tu evangelio. **R.**
 - Señor Jesús, concédenos a cada uno de nosotros una vocación diversa y complementaria para edificar tu Iglesia, y haznos también generosos para responder a tu seguimiento. **R.**

-
- Señor Jesús, nos permitas que nos convirtamos en jueces injustos de aquel que se equivoca, sino haz que imitemos al Padre que ama sin distinción a todos los hombres. **R.**

ORACIÓN

S. Oremos.

Padre misericordioso, tu llamas a todos tus hijos a seguir a tu Hijo predilecto por el camino del amor, concédenos tu espíritu santo, para que podamos responder a tu llamada y llevar al mundo tu perdón y tu gracia. Por Cristo nuestro Señor.

T. Amén.

CANTO



QUINTA ESTACIÓN

SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

S. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(Lc 23,26)

S. «Cuando conducían a Jesús al Calvario, agarraron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevara detrás de Jesús».

MEDITACIÓN

1L. La experiencia realista de la vida nos dice que el dolor, el sufrimiento, la muerte llenan nuestra historia humana. Jesús no ha inventado la cruz, sino que la ha encontrado también en su propio camino como cualquier persona humana. La novedad que él ha introducido ha sido la de poner en esa cruz una semilla de amor. De esta manera la cruz se ha convertido en la vía segura que nos lleva a la vida, en mensaje de amor, en fuente de calor transformante para cada persona. Es ésa la cruz de Jesús.

INVOCACIONES

S. Cada vez que tornamos a nuestras actividades de cada día encontramos en ellas a Jesús que sigue cargando con la cruz para nuestra salvación. Es ése el encuentro más importante de nuestra vida. Y siguiéndole a él, Nazareno penitente, aprendemos a amar en verdad a Dios Padre y a los hermanos..

2L. Digamos todos unidos:

R. Tómanos contigo, Señor, en tu camino.

- Señor Jesús, has asumido la cruz por amor nuestros, haznos comprender el sentido de lo que has hecho por nosotros. **R.**

-
- Señor Jesús, haz que, viviendo nuestras respectivas vocaciones, sepamos introducir una semilla de amor en todo aquello que es nuestra cruz cotidiana. **R.**
 - Señor Jesús, no dejes de llamarnos a tu seguimiento, incluso cuando nuestros oídos permanezcan cerrados a tu mensaje de amor. **R.**

ORACIÓN

S. Oremos.
Oh Padre, que dar a cada uno una vocación diversa con el único objetivo de la caridad perfecta, haznos fuertes en las pruebas, para que con el ejemplo de Cristo aprendamos a compartir con nuestros hermanos el misterio del dolor iluminados por la esperanza que nos salva. Por Cristo nuestro Señor.

T. Amén.

CANTO



DUODÉCIMA ESTACIÓN JESÚS MUERE EN LA CRUZ

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(Lc 23,33-34)

- S.** «Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, los crucificaron a él y a los malhechores: uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús dijo: -Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Después se repartieron su ropa echándola a suerte».

MEDITACIÓN

- 1L.** «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen » (Lc 23,34). Este grito no refleja la actitud de un simple modo de indultar o de cerrar los ojos ante el mal irreparable. Es, por el contrario, la actitud del Hijo que vive en comunión con la misericordia de Dios y que expresa su perdón en un diálogo hecho oración con el Padre a quien se entrega, confiando su propia vida y la de todos los hombres sus hermanos. Así manifiesta su comprensión con quienes, ciegos en contra de Él, se han equivocado.

INVOCACIONES

- S.** Nuestra vocación es verdadera cuando dejamos que el Señor cambie nuestro corazón volviéndolo semejante al suyo, que está lleno de misericordia.
- 2L.** Digamos todos unidos:
R. Haz que perdonemos a nuestros hermanos, Señor.
- Señor Jesús, que desde la cruz has revelado la misericordia del Padre, ayúdanos a tener tus mismos sentimientos. **R.**
 - Señor Jesús, perdona nuestros pecado y llámanos a tu seguimiento. **R.**

-
- Señor Jesús, enséñanos a no condenar a nadie y a ser siempre testigos de tu perdón. **R.**

ORACIÓN

S. Oremos.

Padre de infinita bondad y ternura, que nunca te cansas de sostener a tus hijos y de apoyarlos con tu mano, concédenos alcanzar del Corazón traspasado de Cristo la sublime sabiduría de tu amor, para que con la fuerza del Espíritu llevemos a todos los hombres y mujeres de nuestro mundo la riqueza tu la redención. Por Cristo nuestro Señor.

T. Amén.

CANTO



SEXTA ESTACIÓN

UNA MUJER ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

S. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(2 Cor 4,6)

S. «El mismo Dios que mandó a la luz brillar en la tiniebla, iluminó vuestras mentes para que brille en el rostro del Mesías la manifestación de la gloria de Dios».

MEDITACIÓN

1L. Solo con una mirada contemplativa y de adoración podemos llegar a comprender que la entrega de Jesús en la cruz, su entrega al Padre y a los hombres y su autodonación al Padre por nosotros, hacen brillar en Jesús la perfecta actitud de obediencia, de abandono y de amor. Esta obediencia de Jesús, Hijo del Padre, hasta la muerte es la revelación coherente de su modo filial de relacionarse con el Padre.

INVOCACIONES

S. En el gesto de compasión de la Verónica encontramos una vocación sublime: la de aliviar los sufrimientos de los hermanos, en cuyos rostros encontramos el rostro mismo de Jesús, nuestro hermano.

2L. Oremos unidos y digamos:

R. Concédenos la alegría de seguirte, Señor.

- Señor Jesús, te contemplamos en tu entrega al padre por nosotros, haz que reconozcamos y aprendamos de ti los rasgos del verdadero amor filial. **R.**

- Señor Jesús, haz que vivamos nuestra vocación como una incesante búsqueda y reconocimiento de ti en el rostro de nuestros hermanos que sufren. **R.**

-
- Señor Jesús, danos un corazón puro para que podamos reconocer en lo más íntimo de nuestro corazón el esplendor de tu gloria divina. **R.**

ORACIÓN

- S.** Oremos.
Padre santo, consolador de los afligidos, Tú iluminas el misterio del dolor y de la muerte con la esperanza que resplandece en el rostro de Cristo; haz que respondamos a nuestra vocación de permanecer íntimamente unidos a la pasión de tu Hijo, para que se manifieste en nosotros la potencia de tu resurrección. Por Cristo nuestro Señor.
- T.** Amén.

CANTO



UNDÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ES CRUCIFICADO

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

Lc 23,39.42-43

- S.** «Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús. Pero el otro le suplicaba: -“Acuérdate de mi cuando llegues a tu reino”. Jesús le contestó: -“Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso” ».

MEDITACIÓN

- 1L.** La palabra dicha por Jesús al ladrón: «Estarás conmigo en el Paraíso» (Lc 23,43), nos introduce en el misterio humano de la reconciliación, que se inicia siempre a partir de su inmenso abandono y de su confianza ilimitada hacia el Padre. Jesús está seguro de que beberá el vino nuevo en el reino de su Padre, está seguro de entrar en ese reino del Padre; y es esta actitud de esperanza la que le permite admitir consigo a un condenado, a un hombre expulsado de la sociedad, asumiéndolo como parte de su misión.

INVOCACIONES

- S.** Jesús en la cruz nos abre las puertas de la vida eterna; Él es la puerta, la vía que conduce al Padre. La llamada a su seguimiento no tiene un sentido distinto al de unirnos al amor del Padre.
- 2L.** Con confianza elevamos a Él esta nuestra humilde oración:
R. Acuérdate de nosotros, Señor.
- Señor Jesús, la tuya es siempre una llamada a la vida y al amor, haz que nuestro corazón sea siempre dócil a tu Palabra. **R.**
 - Señor Jesús, concédenos la esperanza, para que no nos dejemos embargar por el abatimiento en el momento de la muerte. **R.**

- Señor Jesús, que te has dejado despota de todo, enséñanos a seguirte con tu misma dulzura y humildad. **R.**
- Señor Jesús, que nos concedes el don de la vocación al amor perfect, concédenos la fuerza de perdonar a todos quello que nos han causado el mal. **R.**
- Señor Jesús, llámanos también a nostros a ofrecerte nuestras manos, para que sean apoyo seguro para quien sufre en el dolor. **R.**

ORACIÓN

- S.** Oremos.
Padre misericordioso u fiel, que en Cristo tu Hijo nos enseñas el camino del perdón y del servicio a los demás, danos tu Espíritu de santidad para que despojados de nosotros mismos y ricos de tu gracia y misericordia, sepamos ser verdaderos testigos del amor que salva. Por Cristo nuestro Señor.
- T.** Amén.

CANTO



SÉPTIMA ESTACIÓN JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(cf Fil 2,5-8)

- S.** «Tened los mismos sentimientos de Cristo Jesús, el cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios; sino que se vació de sí y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres. Y mostrándose en figura humana se humilló, se hizo obediente hasta la muerte, una muerte en cruz».

MEDITACIÓN

- 1L.** Jesús, en el misterio de su pasión y de su cruz, vive una obediencia a Dios con una entrega y con un abandono que no se pierde por ningún rechazo que pueda encontrar por parte de quien no es el Padre. Todos pueden estar en contra de él, y sin embargo él va adelante, firme y fiel a su misión.

INVOCACIONES

- S.** Nuestra vocación necesita fidelidad para llevar a término la misión que el Señor nos ha confiado:
- 2L.** Oremos unidos y digamos:
R. Ayúdanos a ser fieles a ti, Señor.
- Señor Jesús, enciende en cada uno de nosotros sentimientos de bondad y de misericordia, para que podamos ser verdaderos testigos tuyos. **R.**
 - Señor Jesús, que tu abandono en manos del Padre nos guíe en las decisiones de cada día, sin dejarnos intimidar por los hombres. **R.**

-
- Señor Jesús, que no te detengan nuestras contradicciones, sino continúa llevándonos de tu mano para que podamos cumplir con la misión que nos has encomendado. **R.**

ORACIÓN

- S.** Oremos.
Oh Padre misericordioso, concédenos tu santo Espíritu para que tengamos los mismos sentimientos de tu Hijo amado y correspondamos a la vocación que Tú nos das con tu misma generosidad. Per Cristo nuestro Señor.
- T.** Amén.

CANTO



DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(Gv 19,23-24)

- S.** «Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron su ropa y la dividieron en cuatro partes, una para cada soldado; aparte la túnica. Era una túnica sin costuras, tejida de arriba abajo, de una pieza. Así que se dijeron: *-No la rasguemos; vamos a sortearla, para ver a quién le toca.* Así se cumplió lo escrito: “Se repartieron mis vestidos y se sortearon mi túnica”. Es lo que hicieron los soldados».

MEDITACIÓN

- 1L.** La Pasión del Señor nos enseña no sólo a compadecernos de quienes sufren, no sólo a socorrerlos, sino también a salir de la lógica de la violencia que amenaza con perpetuarse en el corazón de cada persona y en la historia de la humanidad. Cristo en la cruz, ya moribundo, hace un gesto de perdón y de oración por sus verdugos. Hay quienes en nuestros días tratan de reproducir ese gesto y hacerlo vivo y operante. Ese gesto es una buena noticia que ayuda a creer que el Misterio del Viernes Santo conoce, ahora y siempre, el amanecer del día de Pascua y que Cristo no desea tener hoy otras manos que las nuestras para atender con solicitud a nuestros hermanos.

INVOCACIONES

- S.** El Señor nos llama a su seguimiento y nos enseña que la verdadera renuncia de sí mismo es preocuparse de los otros.
- 2L.** Oremos unidos y digamos:
R. Revístenos de tu amor, Señor.

-
- Señor Jesús, llámanos también a nosotros a descubrir en tus heridas los signos de tu amor misericordioso, para tener la alegría de permanecer siempre contigo. **R.**

ORACIÓN

- S.** Oremos.
Oh Dios, Padre bueno, que no has librado del mal a tu Hijo unigénito, sino que lo has entregado por nosotros pecadores, fortalécenos en la obediencia de la fe, para que lo sigamos en todo y seamos con Él transfigurados en la luz de tu gloria. Por Cristo nuestro Señor.
- T. Amén.**

CANTO



OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES QUE LLORAN

- S.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(cf Lc 23,27-28)

- S.** «Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Pero Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: “Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos».

MEDITACIÓN

- 1L.** Contemplando al Crucificado se nos revela su confianza filial, su esperanza y su misericordia: actitudes con las cuales entrega su vida a los demás, comenzando por aquellos que están más cercanos. Así expresa, con su conducta, la fuerza de la reconciliación que conlleva su muerte en cruz y que no es un mero símbolo de una promesa genérica.

INVOCACIONES

- S.** El llanto de las mujeres muestra su compasión y su cercanía a Jesús, condenado a muerte: así también nuestra vocación nos debe llevar a asumir hasta el fondo la pobreza de nuestra naturaleza humana.
- 2L.** Oremos unidos e digamos:
R. Te ofrecemos nuestro amor, Señor.
- Señor Jesús, la contemplación de tu cruz nos dé fuerzas y esperanza en el amor del Padre. **R.**
 - Señor Jesús, admítenos a todos nosotros en tu tarea de llevar el evangelio a todos, para que podamos comunicar al mundo tu mensaje de paz. **R.**

-
- Señor Jesús, haz que el don de la vocación nos impulse a ser testigos creíbles de tu amor en el hoy de la historia. **R.**

ORACIÓN

S. Oremos.

Infunde en nosotros, oh Padre, la sabiduría y la fuerza de tu Espíritu, para que nuestras lágrimas por los sufrimientos se transformen en un compromiso a favor de cuantos sufren a nuestro lado, testimonian así ante el mundo la fuerza de tu amor. Por Cristo nuestro Señor.

T. Amén.

CANTO



NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

S. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa cruz has redimido el mundo.

LECTURA BIBLICA

(Eb 5,8-9)

S. «Jesús, aun siendo Hijo, aprendió sufriendo lo que es obedecer; y, ya consumado, llegó a ser para cuantos le obedecen causa de salvación eterna».

MEDITACIÓN

1L. Iluminados por la Palabra de Dios y contemplado al Crucificado, deberíamos aprender a descubrir con los ojos de la fe, en Jesucristo crucificado al Hijo obediente, al Hijo de Dios, al verdadero hombre y verdadero Dios, que mantiene una singularísima relación de obediencia con el Dios de los padres que es su Padre.

INVOCACIONES

S. Nuestra vocación consiste en la contemplación incesante de Jesús muerto y resucitado, para anunciarlo al mundo con la fuerza del Espíritu.

2L. Oremos unidos y digamos:

R. Abre nuestros ojos, Señor.

- Señor Jesús, guíanos cada día con la fuerza de tu Palabra. **R.**

- Señor Jesús, haz que contemplando tu cruz te reconozcamos como Dios de Dios, Luz de Luz, para anunciar al mundo tu victoria sobre el mal y sobre la muerte. **R.**